



Universidad Nacional de San Juan

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes

Departamento de Turismo

Carrera: Licenciatura en Turismo

Cátedra: PRÁCTICA TURÍSTICA I

Trabajo Práctico N° 1

Docentes: Érica Navarro; Marcela Santandreu

Alumna, DNI: Molina Santander, Lucía Magalí 42235077

Año: 2020

Consignas:

1. Explique brevemente la evolución histórica de la concepción del tiempo de trabajo y el tiempo libre.

Desde un principio, **la percepción del trabajo por parte de las antiguas civilizaciones** y culturas (Egipto, Grecia, Roma), estaba relacionada con la idea de que el mismo era una especie de maldición de los dioses (sobre todo el trabajo relacionado con lo manual y físico propio de los esclavos).

En ese momento, todavía no se hablaba de **ocio: la primera referencia** a este término provino de Aristóteles, quien lo definió como “tiempo exento de la necesidad de la labor”. Así, el ocio se inscribiría en la cultura griega, asumido como *scholé*, como un tiempo de la existencia de los ciudadanos (los que no eran esclavos) que permitía acceder al disfrute de la perfección física, intelectual y política, de modo que cualquier otra actividad que consideraran inferior (como es el caso del trabajo) quedaba vedada.

Más tarde, el término *scholé* pasó a ser “*otium*” y su negación “*neg-otium*”. Por otro lado, para los romanos, ocio y neg-ocio eran concebidos como dos caras de la misma moneda, incorporaban ambos términos como integrantes del ser humano.

Con la conquista de nuestro continente, en el marco de la expansión imperial y de los primeros cimbronazos de los burgos en Europa, el **término “ocio” fue literalmente abolido**. De este modo, se dejó de poder disfrutar dicho tiempo (los vencidos entraron de lleno en el trabajo esclavizado) y la ociosidad comenzó a figurar en el léxico como una mala palabra (“vicio de no trabajar: perder el tiempo”).

Sin embargo, en la **vieja Europa, el ocio fue un ideal que rigió durante muchos siglos** en las élites ilustradas y el los dueños del poder concebido como “un tiempo necesario al disfrute de sus privilegios”, y se mantuvo hasta ya avanzado el siglo XVIII.

La **concepción del trabajo comenzaría a transformarse con la caída del feudalismo**, donde empezaba a verse como un derecho y una obligación (esta última como requisito indispensable para la acumulación de riqueza y desarrollo del capital); y con la Revolución Industrial y la llegada del capitalismo (mediante el cual se incorporan a las fabricas masas importantes de trabajadores) comenzaría a dar sus primeros pasos esa apreciación del tiempo de trabajo (y por lo tanto de tiempo libre) como derecho y obligación tal como lo conocemos hoy.

2. ¿Qué es el tiempo libre? ¿Qué es el tiempo de ocio? ¿En qué se diferencian?

El **tiempo libre** es definido como las horas diarias pretendidamente libres, pero que obligan a desarrollar actividades y compromisos personales, familiares y sociales (y recuperar energías para el trabajo remunerado), transportación a y desde los lugares de trabajo, compras familiares, educación de los hijos e hijas, compromisos sociales, etc.

El **tiempo de ocio**, en cambio, es una reducida franja de la vida (que tiene lugar dentro del tiempo libre) en la que podemos hacer lo que realmente deseamos.

La diferencia entre ambas es que, además de que el tiempo de ocio se ubica o tiene lugar dentro del tiempo libre, es que éste último es una **ocupación socialmente obligada** que representa más de la mitad de nuestra existencia.

3. ¿Cuál es la relación entre estos y el turismo?

La relación se encuentra en el hecho de que en el tiempo de ocio es el momento de la vida personal y social donde, entre las posibilidades que tiene cada individuo para la recreación,

entretenimiento, acceso, utilización o consumo del conjunto de los bienes y servicios culturales y comunicacionales, se puede ubicar al turismo.

4. ¿En qué momento surge el turismo como posibilidad de uso del tiempo de ocio y ¿Qué lo propicia?

Cuando los que aspiraban al control de la renta nacional comenzaron a caer en cuenta de que se podía sacar un provecho del ocio (en vez de reducirlo o condenarlo), convirtiéndolo en una poderosa fuente de lucro (un verdadero neg-ocio, tal como lo habían percibido los romanos en su resignificación de los conceptos e ideales griegos), es el momento donde surge y se comprende el disfrute de las actividades turísticas. Así es como a mediados del siglo XX, con la finalización de La Segunda Guerra Mundial, el turismo se convierte en un gran servicio a escala internacional para su disfrute. Lo propician, entre otras cosas, el desarrollo de la industria del automóvil y la baja de precio de los viajes en chárter, la creación de lugares y colonias de vacaciones y los servicios de tour operativos, además de las facilidades aduaneras otorgadas por los diversos Estados.

5. De acuerdo a Octavio Gettino ¿Cuáles son las contribuciones que el turismo realiza y puede realizar a las sociedades y a las naciones? ¿Cuáles contribuciones considera Usted como adicionales a estas?

En un primer análisis, el autor concibe al turismo como una herramienta que cumple un papel comunicacional y cultural, ya que mediante ella, cualquier nación o comunidad que aspira al desarrollo propio, puede lograr en cada uno de sus integrantes un adecuado nivel de **información** sobre las circunstancias integrales en donde se explica su existencia. El descubrimiento del propio espacio es necesario para contribuir tanto al reconocimiento de uno mismo como ser protagonista de la vida de una nación (**autoconocimiento**), como a la posterior **comprensión** de la problemática de los propios espacios, de la visualización de las relaciones entre los factores que los integran, y la de la previsión sobre las posibilidades de cambio y superación.

Luego destaca un punto que considera de gran importancia: el turismo contribuye y facilita a través de la comunicación directa con el contexto (experiencia humana, personal, e intransferible) **el sentimiento profundo o la sensibilización imprescindibles para que una nación adquiera una dimensión trascendente.**

Personalmente, en adición a las contribuciones anteriormente mencionadas, considero que el turismo se ha convertido en un sector clave para el **progreso socioeconómico** ya sea a través de la creación de puestos de trabajo y de empresas, de la generación de ingresos o ejecución de infraestructuras en muchos destinos alrededor del mundo, etc. También, respecto al **medio ambiente**, el turismo puede contribuir a la toma de conciencia del mismo, de modo que se reserven determinadas zonas sin poder llevar a cabo en ellas actuaciones de urbanización, agricultura, etc. preservando tanto la flora y fauna autóctona que a lo largo de la historia se fue desarrollando en ellas, como los paisajes naturales.